Octubre 2 de 1886 — BUENOS AIRES — Año III—Nº 7

DON QUIJOTE

EN LA CAPITAL

Por mes.......................... $ m/n 0.40
Por trimestre .... « « 1.00
Número suelto..................... « « 0.10

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

EN EL INTERIOR

Por mes.......................... $ m/n 0.50
Por trimestre.................... « « 1.50
Número suelto.................... « « 0·20

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente "Don Quijote"
Que ninguno lo alborote

HORAS DE ADMINISTRACION DE 11 Á 3 DE LA TARDE

Este periódico se compra. pero no se vende

SUSCRICION POR TRIMESTRE ADELANTADA

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR | REDACCION ANÓNIMA | **Imprenta y** Administracion: ARTES 30 (segundo piso)

Almanaque de "Don Quijote"

PARA 1887

¡¡¡TIRADA DE OCHENTA MIL ALMANAQUES!!!

CON MAGNÍFICOS CROMOS

PRONTO, MUY PRONTO SALDRÁ

Este almanaque será el primer disgusto que tendrá Celemin en la Presidencia, Ataliva reventará de coraje, don Julio hará renuncia al grado de Capitan General, etc. etc.

Todo el que quiera anunciarse, puede pasar por la Redaccion á tratar con el Director de este periódico, de 11 a. m. á 3 de la tarde.

COLGADO DEL BALCON

Discurso-programa de Celemin

(CON NOTAS DE SANCHO)

Señores (Atorrantes) Esta es la última vez que hablo como candidato (se espresará por señas hasta el dia de su eleccion) es la última manifestacion pública (sin faroles) que en mi carácter (de concuñado) de candidato triunfante de un partido político (de beduinos) recibo de mis amigos de la Capital de la República. (Escasamente diez personas decentes los demas, basureros.)

Debo declarar que mi anhelo constante (golpe de bombo) que mi aspiracion suprema (*aqui un recuerdo á Ataliva*) seria que mis actos ulteriores (allá veredes) justificasen la simpatía (*mucha*) de que soy objeto (*de lujo*) alejando á la vez del espíritu, la dolorosa (*madredios*) sospecho de haber provocado con mi conducta el arrepentimiento tardio *(si hubieran tenido conciencia, no te relamerias, Celemin)* de los que han contribuido al triunfo *(con fusiles, lanzas, sables y cañones)*.

Me siento alentado por la fé que tengo en la ayuda de todos (de Julio Ataliva y sus soldados).

Hay un hecho que la opinion pública (pobre señora) ha saludado (á la fuerza ahorcan) como el comienzo de un cambio favorable en nuestros hábitos políticos. La renovacion de los poderes verificada en paz (la de Varsovia) y libertad (para los juaristas).

Que este acontecimiento que se refleja tan honrosamente sobre el ciudadano que preside en la actualidad los destinos de la Nacion (si; *ha quedado muy lucido por su prescindencia*) y porque no decirlo *(si está en la conciencia de todos)* tambien sobre nuestros adversarios que han sabido mantenerse dentro de la legalidad *(apesar de haber fusilado à medio mundo)* acatando la ley suprema de las mayorias (de votos falsos).

Pero no tenemos el derecho de abusar *(todavia le parece poco)* de nuestra preponderancia actual, ni mucho menos el de excluirlos de la vida pública *(y la material están próximos à perder muchos, de los que fueron declarados cesantes por sus opiniones)* ní aun siquiera dificultarles el ejercicio de sus derechos políticos *(á buena hora mangas verdes)*.

Quienes los tienen tan perfectos como nosotros mismos *(como Vc. mismos nadie)*.

Declaramos, pues, hoy mas alto que nunca, que despues de la victoria, caben en nuestras filas *(los apóstatas)* todos los hombres honrados *(segun el código de Ataliva)* y que estamos dispuestos á olvidarlo todo *(como hace aun la prensa farolera)* en aras del sentimiento de la nacionalidad (contra la Provincia) que ha sido nuestra bandera.

....

....

En este discurso que aprendió de memoria Celemin, nos perdona generosamente, dos veces la vida, así lo afirma, y como dos afirmaciones V. G. ¡si! ¡si! equivalen á una negacion le respondemos nosotros de igual modo dándonos por convencidos ¡si! ¡si!

Y pata (no la de Wilde).

"Si buena Insula me dan Buenos sudores me cuesta"

No será miedo, será prudencia. Sabemos por una mucama de casa del doctor Juarez, que este escrúpulo político subido en veinticuatro horas á la superficie, no come nada, es decir come poco, ó mejor dicho, no puede comer á gusto, pues segun las noticias fidedignas, los alimentos destinados para él, no los inca el diente, sorbe, ni chupa, si no están cocinados por una antigua sirviente y que, aun así, antes de atreverse á ellos, se los hace probar al perro, al gato y al loro de manera que como deciamos viene á quedarse á media racion.

Ya nos estrañaba á nosotros, ahora que debia estar mas satisfecho, verle mas encarnizado que antes cuando nos dignábamos mirarlo para reir un buen rato.

Tambien sabemos de buena tinta que hasta del pan que come elaborado especialmente para él, dos horas antes de llevarlo á su boca, le dá una rebanada á un mucamito á ver si revienta.

Cuenta quien lo sabe bien; que desde su llegada, duermen diez vigilantes dentro de su misma alcoba, otros tantos en los fondos de la casa, y hasta tiene un reten de bomberos en el zaguan, todo por pura prudencia, por si acaso se declarase fuego en la cuadra donde vive y pudiera llegar una chispa y arder la casa donde él vive.

Se asegura tambien que ni para dormir se quita la armadura que se mandó hacer y que lleva debajo de la camisa.

Dase por cierto que en vez de badana en la galera, mandó poner un aro de acero, por si (lo que Dios puede permitir) le saliera un Monjes ó una cofradia de ellos.

Dase por segurísimo que no desenguanta sus manos por todo el oro del mundo, por si al dar la mano ó tocar un objeto cualquiera le emponzoñan.

¿Qué mas? Hasta los pañuelos de la nariz, ordena antes de usarlos, que su mucamito se suene en ellos por si los echaron polvos insecticidas.

Hasta le obliga á lavarse antes que él y despues que el negrito lo hace, entonces se decide á hacer su *aseo*.

Tanta.... prudencia, será muy necesaria para llegar á ser Presidente, pero ¡Voto á los bigotes de Pellegrini, que no cambio la posicion de un changador, por la suya si tantos temores, sobresaltos, dudas y recelos, le aquejan.

Póngase la mano en su pecho y contéstenos. ¿Piensa que aquí todos somos asesinos?

Pues si lo crees, haces bien; porque por nuestra parte prometemos matarte á disgustos si antes no nos morimos de risa con tus guarangadas.

Márcos en Montevideo

ó

DIOS LOS CRIA Y ELLOS SE JUNTAN

Por la falùa de gala
fué del buque trasportado
el hermano de Calino
el gran beduino Marcos,
ya le esperaba en el puerto
para estrecharle en sus brazos
el capitan general
de cielo y tierra, D. Máximo,
que ansiaba hacerse su amigo
de sus fierezas prendado.
Al punto que saltó en tierra
el horripilante gaucho,
un ósculo fraternal
le dió por saludo á Santos,
quedando así la amistad
bien sellada por entrambos.
Subieron luego al carruaje
y camino de palacio
entre aquellos dos abortos
se entabló el siguiente diálogo:
¡Puchal que tenés la cara
lo mesmo que te han pintao,
en una caricatura
de DON QUIJOTE o D. Diablao
á feo no hay quien te gane
Marcos pareceis un chancho.
—No me embromes con zonceras
cara de pucho mascado,
si tu cara es un castigo
desde que te boliaron.
—Si tú parecés un bagre,
tenés mas de veinticuatro
dientes y mas de cien muelas.
—Para amolar amigazos
y comerme al que me ofenda
como si juese un zapallo.
—¡Ay Juna! ¡Lindo criollo!
diera un dedo de la mano
porque fueses mi aparcero
no mas, tres dias ó cuatro
yo te llevaria al quinto,
yo te llevaría Marcos
á dar liccion à los tigres
que tengo allí aprisionaos
y ya no comen á naide
porque se han guelto mu mansos.
¿Cuánto tiempo tardarías
en comerte á Enrique Castro,
á José Batlle y Ordoñez,
á Ramirez y á otros cuántos?
—Si quieres que los carnee
dámelos bien maneados
que hasta su sangre me chupo
cebada con yerba ¡estamos!
y me servirán de mates
¡ay juna! sus mesmos craneos
En señal de inteligencia
y de celebrar un pacto
se miraron como lobos
dándose despues las manos.
De gusto, torció los ojos
cinco centímetros Marcos,
rechinó todos sus dientes
y se le encrespó el mostacho.
Al capitan general
le entró tan gran entusiasmo
que entre admirado y absorto,
la boca se le abrió un palmo
rajándosele una herida
que ya se habia cerrado,
por la que se le salió
la última muela á D. Máximo.

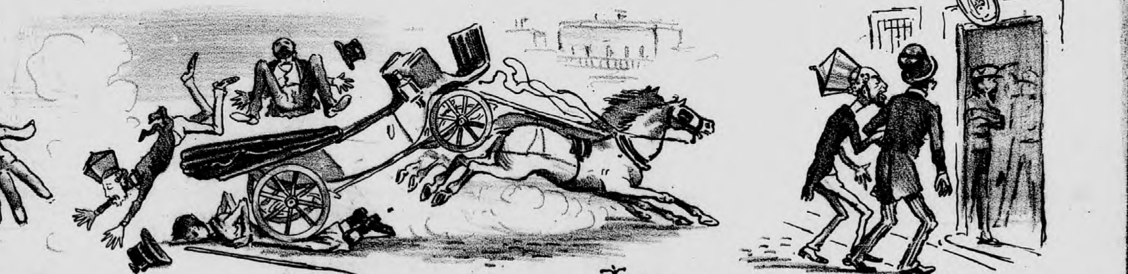
Es permitido poner este número en las vidrieras y venderlo por las calles. Palmerin

DON QUIJOTE.

El discurso de Celemin (la esplicación á la vuelta)

Despues de soltar los potros | Blaco y Calin se bebieron,
En union con el lacayo, | Cien botellas, marca "Chancho".

!Ole por los mozos buenos | ¡Viva la farra y el vino!
Que se saben divertir. | ¡La Cerveza y el Anis!



De este cuadro al natural, | No es nada un cochero muerto.
No hay que asustarse, señores, | ¡Adelante los faroles.

En una Comisaria | Y allí fueron sus patrones
Supieron que estaba el muerto | Por el traje del cochero.

¿ Que te parece mi casa?.... | Voy á decirle á mi hermano,
—!Pucha! linda, de verdad | Que debe hacer otra igual.

! BOLA...VA!

No decia Vd. Dn Palmeria... que la Loteria, era inmoral.

Sn Júlio Ataliva Capitan General y Obispo, consagrado por los Beduinos.

MONÓLOGO

Paseando el gabinete
Con rostro asaz altanero,
Dijo con voz de falsete
Dando un porrazo al bufete,
Julio Ataliva primero:
—¡Voto á cinco mil legiones!
¡Seré capitan!.... ¡si tal!
¡Capitan!.... no de ladrones
Capitan con tres galones,
¡Sí! capitan general.
Seré ilustre archidivino
Excelso restaurador.
Pampeano, beduino,
Obispo, conquistador
Y como Dios uno y trino.
Si Máximo en la otra orilla
Es señor de tierra y cielo,
Y si Guzman Blanco brilla,
Como un César en su suelo,
A mi ninguno me humilla.
No admiten competidor
Mis méritos sorprendentes,
Yo llegaré á emperador
Y á ser perpétuo tutor,
De todos los presidentes.
Gobernaré á Celemin,
Haré en su honor siete arcos,
Despues pondré á Rudecin....
Un poco mas tarde á Márcos
Y á Roca Ataliva al fin.
Será lindo mi uniforme:
Unas botas granaderas,
Cien cruces, un sable enorme,
Gran fleco en las charreteras
Y un trabuco muy disforme,
Tres pistolas, dos cañones,
Y gendarmes y mis flancos,
Para entrar sin aprensiones
A encausar todos los bancos....
Cuando esté de operaciones.
Soy muy duro de cerviz
Y busco mi recompensa,
....
....
¡Ah! no seas infeliz
Que donde menos se piensa
Salta un Monges ó un Ortiz.

LANZADAS

Epígrama

Sobre un mapa de Entre Rios
que había en una banqueta,
Crespo, dándose á Pateta,
sentóse con muchos brios;
Racedo mostró su enojo,
mas Crespo le respondió:
—No fué nada.
¡Cómo no!
¡Apenas! le echó mal ojo.

Como si fuese un torero, los periódicos católicos le han puesto un mote á Papa Gallo XIII; le llaman Leon Máximo.

Santos está furioso por si se trata de una mistificacion.

¿Pero en fin que se le ha probado á Balestra de aquella acusacion de atentados á la moral?

—Nada; porque no había otros testigos en contra que sordo-mudos y el juez no ha querido admitir la prueba por mímica.

Dice «El Republicano» de Concepcion del Uruguay que D. Manuel Crespo (el del ojo) renuncia *por el mal estado.*

—¿Cuál? ¿el del ojo?
¡Ay, Crespo!
Ojo al ojo
Y cuidado con un antojo.

Don Palmerin ¿es cierto que piensa usted restablecer la loteria municipal?

Esta pregunta no es por burlarme de usted; es por puro titeo y pitorreo y todo lo acabado en eo, so feo.

Copiamos agradecidos de *La Lealtad* del Paraná lo siguiente:

«No le agradan—A un periódico oficial, no le agradan las caricaturas, del travieso Don Quijote.

Que le vamos á hacer!

El adagio dice: *Que de gustos no hay nada escrito.*

Por lo demas la mayoria del pueblo, goza con ver claramente esplicada la actual situacion política porque atraviesa la provincia de Entre-Rios.

Al mismo *Jefe del Partido*, tal vez le guste verse *fotografiado* al frente de su partido.»

Ya lo creo que le gusta á Racedo, el candidato (en aceite y vinagre) para Presidente el año 92.

Tanto le gusta verse en caricatura... como si le pasaran la mano á contra pelo.

El cuñado del cuñado del Presidente, D. Aureliano Cuenca, será nuestro futuro Jefe de Policía.

Valiente cuñadicidio
Tendrá de cuña el país,
Si todos los cordobeses
Son cuñados entre sí.

«El Padre Español». Tal es el título de un periódico satírico con caricatuaas recien salido en Montevideo.

Nos alegraremos que prospere «El Padre Español», Con tal que no sea alemana su madre...

El cónsul español en Tucuman, nuestro buen amigo D. Desiderio Aguayo, se encuentra en Buenos Aires.

Hacemos votos de que se cierre el puerto y se suspendan los trenes que salen de aquí para Tucuman, á fin de que permanezca entre nosotros todo el tiempo que queramos, que sería siempre.

Dice «El Argentino» de Bahia Blanca, fecha 26 de Setiembre:

«Un tal Fernandez, juez pedaneo de Nueve de Julio (Corrientes), degolló á un presunto criminal en presencia de su esposa è hijos.

En el departamento de Sauce perpetró otro asesinato salvaje en la persona de otro presunto.

Suplico á todos mis colegas en la prensa que no reproduzcan esta noticia, porque si se entera Santos lo manda llamar y le nombra jefe de su escolta, ahora que está vacante el puesto.

Nos resistimos á creer el siguiente rumor:

Cuando el coche en que iba Celemin aplastó al infeliz que cayó del pescante, se acercó un gallo policial y preguntó al príncipe heredero y á su amigo Blanco.

—¿Qué hacemos con este desgraciado?

—Apartarleĭá un lado y en el trozo que corresponde á los pantalones, buscarle en un bolsillo la llave de la cochera!

Dicho esto, con la llegada de un nuevo lacayo se entraron en el coche y desaparecieron.

Tampoco creemos que pocas horas despues, don Ramon Blanco, mandára á la Comisaria una órden para recojer la librea del cochero muerto, ni tampoco damos por cierto que se llevara á cabo tan inhumano despojo en el cadáver.

Al Capitan General de mar, tierra y cielo, D. Máximo Santos, su gran amigo el futuro capitan general de ambos mundos, señor de la Insula Barataria, Obispo de la Catedral de Carapachay y futuro Emperador del Asia Central.

Salud á vos:

Sé gran amigo, que Vidal, Visca y Bosch, (no mi jefe de policia) que esos tres sabios doctores, os aconsejaron, para bien vuestro, que os retiraseis de los negocios de Estado, y os concretarais á la curacion del semblante, del rostro de la cara.

Por mi gran diplomático el conquistador del Chaco he tenido noticia, que pensabais embarcaros para Europa. ¡No hagais tal! Venios aqui en compañia de mi hermano Marcos, y á la vez señor capitan general, que recobreis la salud.

Tendreis ocasion de prestar un señalado servicio á vuestro mejor amigo.

Próximo á dejar la presidencia, necesito hacer mi testamento, y nadie como vos, podria firmar como testigo en tan solemne acto.

Para que vuestra conciencia no abrigue recelo de ningun género, os explicaré en breves palabras mi última voluntad y no dudo, que alcanzaré de vos el señalado favor que ya le indiqué.

1° Es mi absoluta voluntad, que en recompensa de los votos dados con la punta de las bayonetas por mis aguerridas huestes, al candidato de mi familia, que ya que no es posible á todos mis coroneles mayores etc., etc., nombrarlos de golpe y porazo, generales, disfruten al menos sueldo de tales, desde el último coronel en el escalafon al último ranchero. ¡A bien que el país es quien lo paga!

2° La Aduana de la Capital; ese criadero de salmones tan apetecido por los ingleses, pasará á ser propiedad particular de la sociedad Ataliva y Ca. nombrando primer administrador al célebre nigromántico Dr. Otto Recke.

3° Que la Capital Federal y todos sus Estados como cosa hecha en mis tiempos y por ello de mi esclusiva pertenencia, pasará por mi cesárea voluntad á poder de la Sociedad citada en la segunda cláusula.

4° Que como padrino que soy de la Capital de la Provincia, y por ello se estableció un parentesco espiritual entre mí y ella, suficientemente claro para dar á comprender el derecho que me asiste á su posesion tanto territorial como en su riqueza industrial y pecuniaria, hago donacion completa de toda la ciudad, sin esclusion de bienes muebles ni inmuebles, al sindicato protector de la Sociedad Ataliva, con la espresa condicion que si cualquiera de los individuos que componen la Junta Directiva, se separase de ella ó se le separara por cualquier motivo, no tengado obcion á á parte alguna de la herencia.

Dado en la casa Rosada hoy viérnes 1° de Octubre de 1886.

J. Argentino Ataliva.

P. D.—Amigo Santos: Si las adjuntas disposiciones os parecen dignas de mi y me prestais el valioso concurso de vuestra firma como testigo en documento tan importante, yo os juro otorgar un Diploma de sócio honorario (con derecho al reparto del botin) y alcanzar de mi honorable amigo el doctor Wilde que os haga una cara nueva, como la que él se hizo, pues habeis de saber que el tal artífice, es una especialidad, para tales confecciones.—*Vale.*

Dice «La Prensa Española» que el príncipe Sergio Obolenski debutó en un cafè cantante de Moscow;

Que ganoso de éxito, se puso á ofrecer al público unas canciones tan pornográficas, que la policia hubo de arrestarlo.

Dentro de poco al paso que van los príncipes reyes y etc. Cárlos Cnapa lustrará botas en los boulevares. El Emperador Guillermo, limpiará letrinas, el de Rusia será changador y la Regenta tocará el arpa por las calles.

«La Voz de Méjico», dice que el episcopado mejicano ha impetrado de Papa Gallo XIII la gracia de que se digne coronar la soberana imágen de la vírgen de Guadalupe que se venera en la iglesia de Tepeyac.

—Sí que la corone! que la corone! que debe hacerle mucha falta á la señora y madre de Dios ¡cuidado con negarse!

Segun dice «La Prensa Española» Papa Gallo XIII va á hacerle cardenal á Mattera.—Antes se lo hubiéramos hecho nosotros de buena gana.

Dice «La Nacion» que Tomás Scarabio se le cayó al suelo un revólver, disparándosele un proyectil, el cual despues de herir en una pierna á Scarabio, le hizo tres agujeros á lo largo de la manga del saco á Nicolás Bagiardo, yendo á golpearle en el costado izquierdo del pecho, sin herir á Nicolás, viniendo por fin la bala á meterse en uno de los bolsillos del pantalon de Bagiardo.

Sepa *La Nacion* que esa noticia nada tiene de particular, lo grande habria sido que el proyectil despues de tantos paseos se hubiera vuelto á colocar dentro del revólver de donde salió.

Así no mas: con boleto de ida y vuelta.

Ya te ví de Presidente
y me pareció muy mal,
que será cuando te vea
de capitan general.

El monumento á Colon, se parece al cuento del huevo del célebre navegante.

Una cosa tan merecida como era honrar la memoria de tan gran hombre por medio de un monumento, á todo el mundo se le ocurria y nadie sin embargo, lo intentaba.

Por fin nuestro amigo D. Laureano Carballeda y el «Centro Gallego» lo iniciaron y ahora á todos nos parece tan fácil la cosa.

Mas vale así.

Ya sabe el señor Carballeda y la Comision de tan oportuna empresa, que en lo poco ó mucho que valemos, estamos á su disposicion.

En Tejas (Méjico) ha ocurrido este lance que citan varios periódicos de aquel país.

Ofendido un esposo al saber que dos clerigatos, hacian señas diariamente á su esposa desde lo alto de una azotea, y que dichos telégrafos, no tenian nada de morales fué á quejarse al Juez de Paz, para que los dos Tenorios se morigerasen con una reprension ¿pero qué si quieres?

¿Qué creen Vv. que contestaron al ser demandados?

Que no estaban obligados á dar cuenta de sus acciones, que el hecho se habia producido en un tejado y que de tejas arriba, no manda nadie.